



HUMANIDADES EN RADIOLOGÍA

Celedonio Calatayud Costa y el nacimiento de la especialidad, la Sociedad Española de Radiología Médica y la revista: el comienzo de un siglo de Radiología española

P. Puyalto de Pablo^a, J.J. Sánchez Fernández^b y J.M. García Santos^{c,*}

^a Servicio de Radiodiagnóstico, Hospital Universitari Germans Trias i Pujol, Barcelona, España

^b Institut de Diagnòstic per la Imatge, Hospital Duran i Reynals-Hospital Universitari de Bellvitge, Barcelona, España

^c Servicio de Radiodiagnóstico, Hospital General Universitario Morales Meseguer, Murcia, España

Recibido el 28 de agosto de 2012; aceptado el 4 de septiembre de 2012

PALABRAS CLAVE

Celedonio Calatayud Costa;
Biografía;
Radiología;
Electrología

Resumen El Dr. Celedonio Calatayud Costa, eminente radiólogo español, electrotécnico, investigador y cofundador de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médica, fue también el fundador de la Revista Española de Electrología y Radiología Médica. La revista, la primera específicamente dedicada a la incipiente especialidad de la electrología, de la que después se desarrollará la radiología, fue la publicación oficial de aquella Sociedad primordial y, por lo tanto, la primera antecesora de *Radiología*, hoy revista oficial de la Sociedad Española de Radiología Médica. Este artículo analiza la figura del Dr. Calatayud, partiendo de la escasa información que de él se dispone, en el centenario de la edición de su revista. Criticado por algunos, destacada su figura y labor por otros, se trata de una figura controvertida sin la que es imposible entender los comienzos de la especialidad y su publicación científica en España. © 2012 SERAM. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

KEYWORDS

Celedonio Calatayud-Costa;
Biography;
Radiology;
Electrology

Celedonio Calatayud-Costa and the birth of the specialty, the Spanish Society of Medical Radiology, and the journal: The beginning of a century of Spanish Radiology

Abstract Dr. Celedonio Calatayud-Costa, an eminent Spanish radiologist, electrical engineer, researcher, and co-founder of the Spanish Society of Electrical Engineering and Medical Radiology, was also the founder of the Spanish Journal of Electrical Engineering and Medical Radiology. The journal, the first journal dedicated specifically to the incipient specialty of electrology, from which radiology would later develop, was the official publication of that primordial Society, and was thus the first antecessor of *Radiología*, which is today the official journal of the Spanish Society of Medical Radiology. This article analyzes the figure of Dr. Calatayud, based on the scant information available about him, in the centennial of the publication of his journal.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: josem.garcia11@carm.es (J.M. García Santos).

Criticized by some and eulogized by others, knowledge about this controversial figure is essential to any understanding of the beginnings of the specialty and its scientific publication in Spain. © 2012 SERAM. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Introducción

... esa pura representación de hechos homogéneos –noche en serenidad, parecida límpida, olor provinciano de la madre selva, barro fundamental– no es meramente idéntica a la que hubo en esa esquina hace tantos años; es, sin parecidos ni repeticiones, la misma. El tiempo, si podemos intuir esa identidad, es una delusión: la indiferencia e inseparabilidad de un momento de su aparente ayer y otro de su aparente hoy, bastan para desintegrarlo¹.

En enero de 1912 aparece publicado el primer número de la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas (fig. 1) lo que es, en sí mismo, uno de los grandes hitos de nuestra historia radiológica. Aunque la relación de esa revista con lo que hoy es Radiología pueda parecer, y tal vez serlo, lejana e indirecta, no hay ninguna duda de que las 2 han representado el mismo papel, y han ocupado con

el matiz de la diferencia de 2 épocas separadas por la delusión de un siglo, el mismo espacio científico y profesional, el mismo barro fundamental. Y que, por esa precisa razón, su creador, a la vez impulsor decisivo y miembro fundador de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas, es sin miedo a equivocarnos, y al margen de otras consideraciones, uno de nuestros más eminentes antecesores. En el centenario de la fundación de la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas, el nombre de Celedonio Calatayud, que tradicionalmente ha aparecido en cada uno de los números de Radiología como fundador primordial, no significa nada para la mayoría. Tal vez, para algunos, pueda ser hoy más familiar por la reciente creación de la beca editorial de la Sociedad Española de Radiología Médica (SERAM), que lleva su nombre². Pero, para la mayoría de los radiólogos, los de ayer y los de hoy, su figura fue y es fundamentalmente desconocida. Este artículo lejos de poder demostrar la delusión temporal, tendrá metas mucho más humildes. Su primer objetivo será introducir brevemente la figura del Dr. Calatayud y situársela al lector en el espacio y el tiempo, 100 años después de la edición del primer número de su revista. Su razón secundaria será contribuir a sacarla del olvido y darle un pequeño espacio en Medline³, confiando en que las palabras de Claude Bernard «... cualquier cosa dicha y bien dicha, debe durar eternamente ...»⁴, de las que Calatayud se hacía eco el mismo día de la inauguración oficial de la Sociedad, sean suficientes.

Desarrollo profesional, la Sociedad y los conflictos de la electrología, los campos de batalla de Celedonio Calatayud

Salvador Celedonio Calatayud Costa (fig. 2) nace el 29 de octubre de 1880 en Pedreguer⁵, una pequeña localidad en el norte de la provincia de Alicante. Probablemente su nombre quedó en Celedonio para diferenciarlo de su padre, Salvador Calatayud, médico del pueblo y la comarca, cuya forma y ámbito de trabajo marcan el ambiente en el que el joven Calatayud pasó sus primeros 14 años de vida.

Escogí la medicina porque el ejemplo de mi padre, que fue un médico sabio y era un hombre bonísimo, prendió en mí desde la niñez los más altos sentimientos con respecto al prójimo⁶.

Inicia los estudios de Medicina en Valencia en 1894. En Madrid cursará los últimos 3 años de la licenciatura. A finales de julio de 1900, aún estudiante, Calatayud acude a la Exposición Universal de París, donde coincide con el I Congreso Internacional de Electrología y Radiología Médicas y el Congreso de la Asociación Francesa para el Progreso de las Ciencias⁶. Allí entró en contacto con los últimos

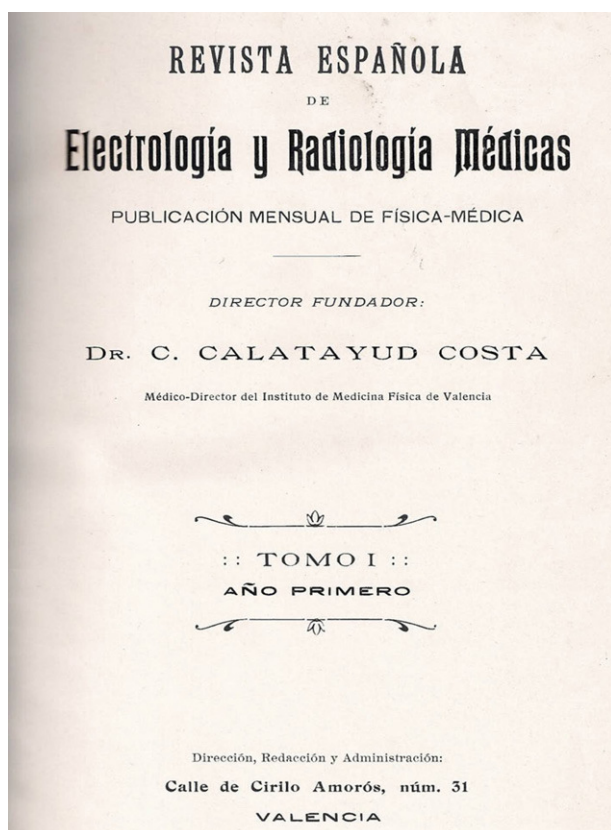


Figura 1 Primer número de la Revista Electrología y Radiología Médicas, el 25 de enero de 1912.



Figura 2 Celedonio Salvador Calatayud Costa.

adelantos tecnológicos y debió conocer a Cesar Comas, introductor, con Agustín Prió, de la radiología en España⁶. El impacto despertó su vocación por la electricidad médica, y de regreso, se licencia como médico en 1901, decidido firmemente a dedicar su vida a la electrología⁶. Tras formarse en Suiza, Francia, Alemania, Austria y Mónaco^{5,6}, en 1902 instala en Denia, cerca de Pedreguer, un instituto de electricidad médica, que después traslada a Valencia, en 1904⁶. La ambición de Celedonio Calatayud trasciende de lo estrictamente profesional. Al margen del carácter médico del Instituto, en Calatayud subyacen otras inquietudes. Pretende igualar el nivel de la electrología en España a la de los países más avanzados, reglar su enseñanza, reunir a aquellos que la ejerzan, y contar con un órgano de expresión. Para lograrlo se plantea el objetivo de dotar al país de tecnología del más alto nivel, equiparable a la última disponible en Estados Unidos o el resto de países europeos. El gabinete Roentgen, los resonadores Oudin, o el Fulgurador son parte de los términos usados en la época para hacer referencia a los dispositivos de los que disponía para el tratamiento de enfermedades reumáticas, cutáneas, neurológicas o el cáncer^{6,7}. Celedonio Calatayud es uno de los introductores de la Radioterapia en España en 1906, y está considerado como el primer médico español que usa el radio en la lucha contra el cáncer⁸. El espíritu innovador, su carácter inquieto y ambicioso, le abren pronto camino en la nueva rama de la medicina⁶. En 1910 forma ya parte de la elite del grupo de médicos españoles que se dedicaban a esta nueva rama y participa activamente como delegado valenciano en el V Congreso Internacional de Electrología y Radiología Médicas celebrado en Barcelona. Allí, aprovechando la doble función de los congresos médicos, convida y agasaja a personalidades de renombre internacional en el campo de la radiología y presenta su experiencia con la diatermia⁹. Su participación introduce la técnica en España y su aplicación, por primera vez, en el tratamiento ginecológico⁸.

Cuatro años más tarde, entre el 27 al 31 de julio de 1914, Celedonio Calatayud se encuentra en Lyon formando parte de otra delegación, esta vez la española, que asiste al

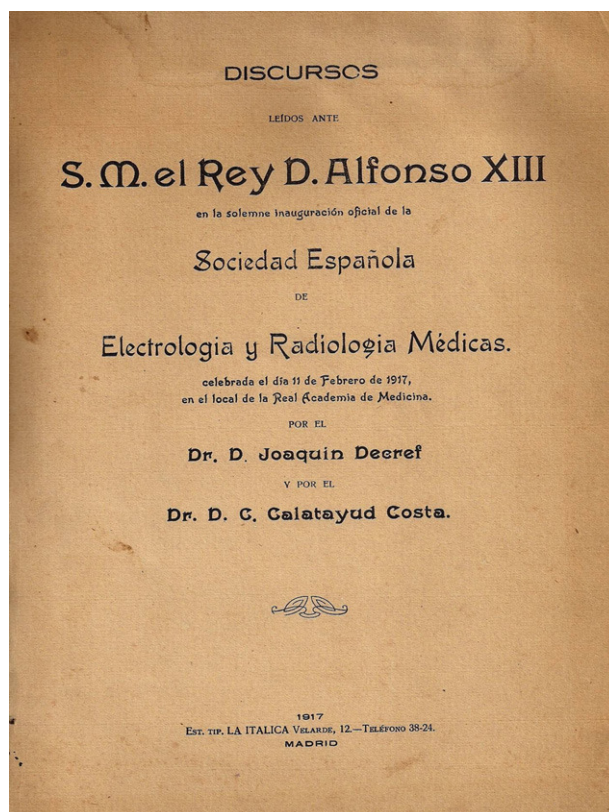


Figura 3 Portada de los discursos pronunciados por Joaquín Decref y Celedonio Calatayud en la inauguración oficial de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas, el 11 de febrero de 1917.

VII Congreso Internacional de Electrología y Radiología Médicas. En pleno congreso, el día 28 de julio, Austria-Hungría invade Serbia y comienza la I Guerra Mundial. En aquel ambiente eléctrico y caótico, con participantes de países enfrentados en lo militar, pero unidos en lo científico, Joaquín Decref, Luis Cirera y Celedonio Calatayud gestaron la idea de crear una sociedad que aunara el conocimiento y las actividades científicas relacionadas con la electrología en España⁴. Calatayud siempre reclamó la paternidad de la iniciativa, a la que se sumaron pronto eminentes radiólogos como Ratera, Carulla o los propios Comas y Prió, entre otros, para quienes, probablemente, tampoco la idea era en absoluto nueva¹⁰. Celedonio Calatayud y Joaquín Decref recordarán estos hechos años más tarde, en sus discurso de inauguración (fig. 3) de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas¹⁰. Decref concede a Calatayud al menos el protagonismo de impulsar la Sociedad, si no la propia gestación de la idea en sí misma⁸.

En 1915 deja definitivamente Valencia, en la que, desde 1914, era profesor auxiliar encargado del Servicio de Electricidad Médica de la Universidad. Calatayud era consciente de que profesional, científica y políticamente no podía progresar en Valencia^{6,10}.

Me trasladé a Madrid por afán de nombre y también a impulso de ideales, si se quiere, quijotesco⁶.

En Madrid instala un Instituto Electro-Médico, en la calle del Marqués de Cubas, junto con los Doctores Piga y Ferrán,



Figura 4 Instituto del Dr. Calatayud. Sala de Radiología.

aunque posteriormente se separa para fundar en la calle de Peligros el Instituto Clínico de Electrología y Radiología, de su propiedad (fig. 4)¹¹, que podía ser unos de los más avanzados de Europa⁶. Estaba dotado de los aparatos más novedosos que existían en Europa: un contacto giratorio Snook de 35 Kv y medidas de protección radiológica de alta gama fruto del interés de Calatayud por la protección, conocidos los casos de afamados electrorradiólogos víctimas de las lesiones provocadas por los rayos X. Pero no solo se realizaban allí radioscopias y radiografías instantáneas de interés diagnóstico, sino aplicaciones terapéuticas con electrotterapia, fototerapia, aplicación de diatermia y radioterapia ginecológica¹². A la vez, Calatayud hace gestiones dirigidas a crear un hospital clínico en el que tratar a las personas más desfavorecidas, para lo que contaba con la colaboración económica de la Marquesa de Viana, y el apoyo del Rey Alfonso XIII, que cedería parte del Hospital del Buen Suceso, de su propiedad¹². Sin embargo, el proyecto nunca se llevó a cabo.

... He pedido, si, aunque inútilmente, tener a mi disposición un centro hospitalario donde poder hacer estudios experimentales y clínicos sobre mi especialidad. Mi pretensión se frustró siempre⁶.

Durante los primeros tiempos en Madrid, Celedonio Calatayud sigue impulsando la idea gestada durante el congreso de Lyon. En octubre de 1915 asiste en Valladolid al Congreso español para el Progreso de las Ciencias¹⁰. Presenta un trabajo sobre las radiografías en las arterias de los sujetos vivos (fig. 5) y se reúne con muchos de aquellos que con él habían compartido y respaldado el proyecto de Sociedad. Aunque la adhesión al proyecto no fue aparentemente mayoritaria¹⁰, los acuerdos a los que se llegaron en aquel congreso quedaron plasmados en la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas en el número de enero de 1916 y son el paso definitivo para convertir la idea en una realidad material (fig. 6). De hecho, se considera como provisionalmente

constituida el 18 de octubre de 1915¹⁰. El 16 de marzo de 1916 se constituye definitivamente en la asamblea que tiene lugar en el Colegio de Médicos de Madrid¹⁰. Finalmente, el 11 de febrero de 1917 tiene lugar la sesión inaugural de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas en la Real Academia de Medicina, presidida por el Rey Alfonso XIII (fig. 7)^{10,13}. Calatayud es el primer secretario general de la nueva Sociedad, que dirige Decref. Pero la permanencia de Decref en el cargo es efímera, según Lueje¹⁰ por la presión del propio Calatayud, que habría pospuesto su intención de acceder a la presidencia desde el comienzo al aperebirse «del rechazo que causaba su desmedido orgullo»¹⁰. La Junta Directiva aceptaba la renuncia del primer presidente el 25 de junio, quien declaraba no poder ostentar el cargo «por causa de otras actividades»¹⁰. Tal vez sea cierto que,

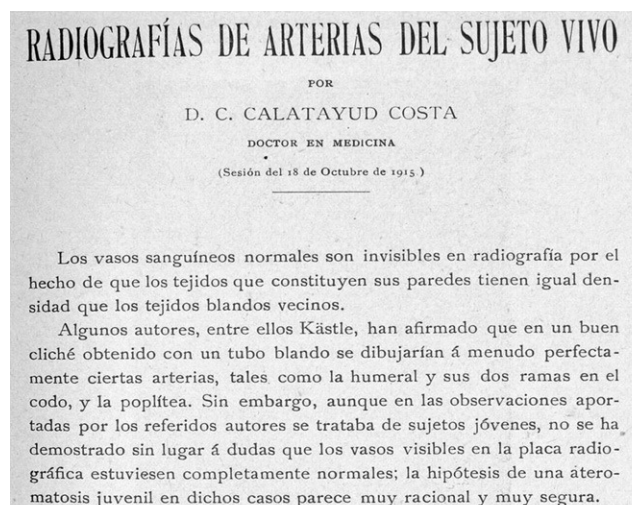


Figura 5 Artículo radiológico del Dr. Calatayud publicado en la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas en el número de enero de 1916.

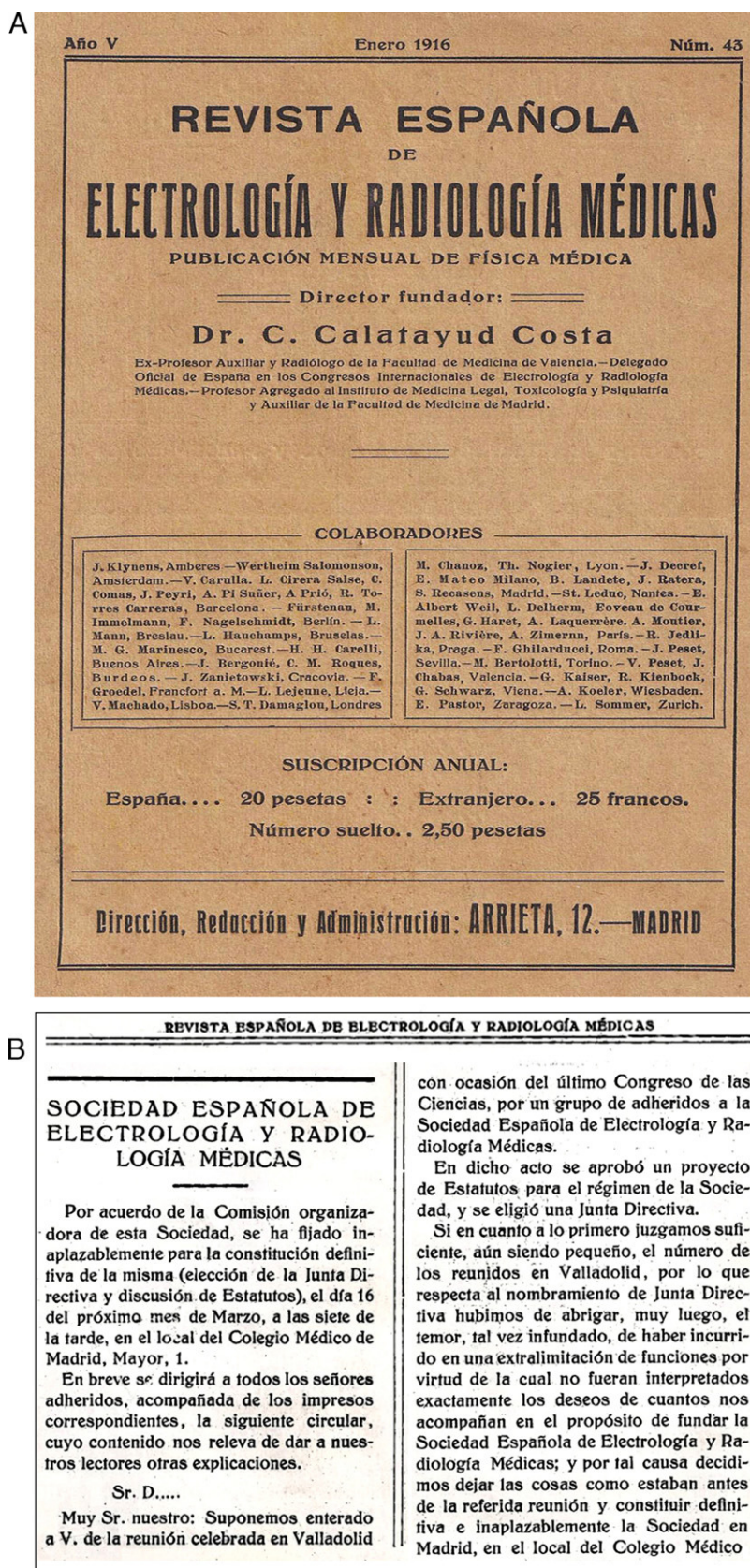


Figura 6 A) Portada del número de enero de 1916 de la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas en la que se anuncia la creación de la Sociedad del mismo nombre. B) Texto en el interior de la revista anunciando la constitución de la Sociedad.



Figura 7 Inauguración oficial de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas el 11 de febrero de 1917, en la Real Academia de Medicina de Madrid, DE la que fueron figuras centrales Joaquín Decref (flecha blanca), Celedonio Calatayud (flecha negra) y el Rey Alfonso XIII (en el centro).

más que un enfrentamiento entre Decref y Calatayud, del que no existen otras referencias, son realmente esas otras actividades las que le hacen salir de la dirección de la Sociedad. Decref era desde abril de 1915 académico de número de la Real Academia de Medicina¹⁴, en la que llegó a tener un papel preponderante¹⁵. Pero, sobre todo, no se trataba realmente de un electrorradiólogo sino más de un rehabilitador para el que la electroterapia era otra herramienta de su actividad terapéutica^{16,17}. En cualquier caso, Calatayud se convierte en el segundo presidente de la Sociedad, elegido prácticamente por unanimidad, el 10 de julio de 1917¹⁰.

El discurso que Calatayud había leído en la sesión inaugural pedía expresamente al rey que apoyase la enseñanza universitaria de la electricidad médica⁴. Su empeño tuvo su fruto en la creación, en 1920, de la primera cátedra de Electrología y Radiología en la Universidad Central de Madrid, hoy Complutense, a la que finalmente accede. A juicio de Lueje¹⁰, Calatayud se sirve de la adulación para obtener la cátedra

... cuando en la soledad de mi gabinete de estudio prestaba todas las energías de mi voluntad para la confección del humildísimo trabajo que aquí he traído, no podía ni imaginar siquiera que había de caberme el honor y la suerte de que fuera escuchado por la augusta persona del Soberano.

Sin embargo, los méritos de los concursantes son desglosados en el informe por el cual se asigna la cátedra¹¹, y a menos de que fueran falseados, no parece que quepa lugar a la duda sobre las razones por las que la obtiene. No consta que ningún recurso fuese levantado contra el nombramiento.

Calatayud no era un radiólogo como lo entendemos hoy. Era el reflejo de una especialidad incipiente que integraba las disciplinas de la radioterapia, radiumterapia,

electricidad, diatermia, la rehabilitación, la fisioterapia y la misma radiología diagnóstica. De hecho, su interés por las propiedades terapéuticas de los rayos X culmina con la publicación de su tesis doctoral «La Roentgenoterapia de los fibromiomas uterinos»⁶. Era realmente un electrólogo que supeditaba la radiología al concepto global de medicina física⁸. Pero su intento de establecer la diferencia entre ellas y jerarquizarlas, subordinándola a la electrología, redundó en beneficio de la radiología al dotarla con un cuerpo de doctrina y una tecnología específica que permitía separarla de otras especialidades médicas y no médicas para hacerla depender de especialistas concretos⁸. Pretendía por medio de la Sociedad y la enseñanza universitaria, defender a la nueva especialidad combatiendo el intrusismo. Su carácter político, aparentemente tan diferente del de los grandes nombres de los primeros tiempos de la electrología, le permitía entablar la batalla en el ámbito universitario, donde su posición de catedrático lo ponía al mismo nivel jerárquico del resto de las cátedras y, entre ellas, la de Ginecología, con la que competía especialmente por el control de los remedios terapéuticos relacionados con la radiactividad⁸. Su compromiso con la especialidad y la formación excedían de la cátedra y alcanzan objetivos de la mayor relevancia. Calatayud fue una figura central en la organización y desarrollo del I Congreso Nacional de Medicina^{5,18} en el que la electrorradiología tuvo una sección propia¹⁹ que contó con la presencia de Madame Curie²⁰. Aprovechando la circunstancia, inauguró el Curso de Radiología de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas en el que se nombró a Curie presidenta honorífica de la Sociedad (fig. 8)²¹. Pero todavía sin cumplir los 40 años, el ímpetu de Calatayud en la Sociedad parece disminuir y sus cimientos lo acusan. Probablemente fueran la falta de apoyo y empuje del resto de los miembros de la Sociedad, y una enfermedad progresiva que minaba sus fuerzas¹⁰. Los últimos 10 años de



Figura 8 Celedonio Calatayud entrega a Madame Curie el nombramiento de la Premio Nobel francesa como presidenta honorífica de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas, el 25 de abril de 1919, en la Real Academia de Medicina de Madrid.

la vida de Celedonio Calatayud transcurren entre su labor profesional y docente, los viajes profesionales y científicos, la política y los homenajes. El 24 de enero de 1931, meses antes de la caída de la monarquía del Rey Alfonso XIII el advenimiento de la II República, muere en Madrid víctima de una afección respiratoria⁵. Tenía 50 años.

La Revista Española de Electrología y Radiología Médicas

La revista de Calatayud no es realmente la primera publicación de la especialidad en la historia de la electrorradiología española. Antes que ella, El Siglo Médico (1896-1916), la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona (1900-1913) o la Revista de Medicina y Cirugía (1896-1915) publican artículos de radiología. Sin embargo, ninguna de estas se trataba de una revista radiológica, sino de revistas que publicaban, entre otros, artículos de radiología o que contenían secciones dedicadas a la radiología. Es este último el caso de la Revista General de Roentgenología, sección de la Revista de Ciencias Médicas, en la que participaban Comas y Prió^{8,10}. La Revista Española de Electrología y Radiología Médicas, por el contrario, es la primera dedicada exclusivamente a la electrorradiología, y en el momento de su salida, la única en todo el mundo dedicada a la especialidad editada en español (fig. 9)^{12,22}. Rastrearla hoy es difícil, pero sabemos que desde el momento de su aparición en 1912 hasta su último número en 1919^{8,10}, su concepción y línea editorial fueron obra y responsabilidad de Calatayud. Nació durante su periodo valenciano, viajó con él a Madrid en 1915, y en el momento de su fundación pasa a ser su órgano de expresión de la Sociedad^{8,10}. Pese a ello, la relación entre revista y Sociedad no dejaba de ser particular considerando que Calatayud seguía siendo su propietario exclusivo. Este hecho hizo que durante los años en los que Sociedad y revista coexisten

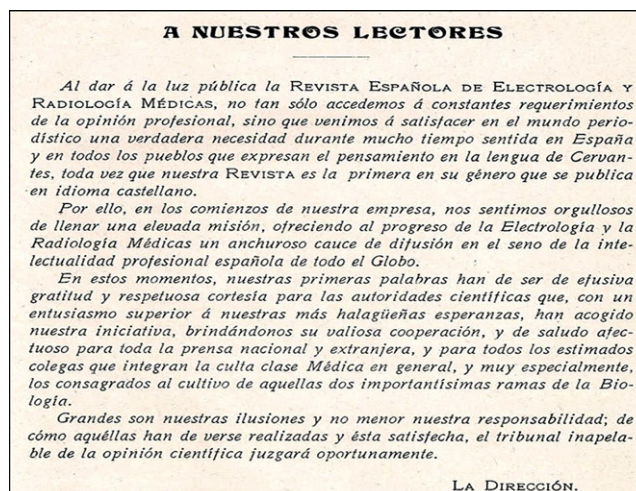


Figura 9 Editorial del primer número de la Revista Española de Electrología y Radiología Médicas, el 25 de enero de 1917.

ligadas (1917-1919), apareciesen conflictos con los socios, que no podían acceder a ella gratuitamente¹⁰. La relación entre director y revista creaba otra situación característica puesto que Calatayud podía estar utilizando su revista como un medio de propaganda propia

... En la hora del triunfo no deben existir resquemores. El paladín de la causa ha sido nuestro director¹⁰.

o como herramienta de adulación a las instancias del poder

... ¡tan grande era el honor! que nuestro augusto monarca... se dignaría presidir, realizándolo, tan solemne acto... y que por inmerecido nos hace deudores de nuestro más efusivo agradecimiento¹⁰.

Nada de esto era reprochable considerando que la publicación era de su propiedad, y por otro lado, no debe olvidarse que el estilo de los comentarios y noticias de sociedad que se imprimen en las páginas de la revista, no diferían mucho del estilo barroco y acrítico que el periodismo de la época utilizaba para estos asuntos. Cuestión diferente sería que la falta de libertad editorial, tal vez no entonces pero sí hoy, menguase su credibilidad.

De publicación mensual, inicialmente al precio de 1,75 pesetas, el objetivo de la revista era recoger toda actividad científica, de investigación y novedades que se realizaban no solo dentro del país, sino también en el resto del mundo, de forma que se difundiesen para el conocimiento de todos los médicos. Contó desde el inicio con numerosos colaboradores nacionales y extranjeros. Contenía artículos originales escritos con un formato de visión de experto, notas clínicas, reseñas a artículos publicados en revistas internacionales («Revista de Revistas»), resúmenes de sesiones, biografías de radiólogos y electrotécnicos famosos, sin duda apreciados y admirados por Calatayud (Juan Bergonié, Luis Círcera, Alban Köhler). No faltaba además una sección comercial donde se anunciaba material radiológico como tubos de rayos X, placas, pantallas de refuerzo, artículos para fotografía o libros médicos entre otros. Otros apartados incluían artículos técnicos sobre aparatos y aplicaciones, una sección bibliográfica con reseñas y análisis de libros de interés, noticias interesantes para la clase médica, y, de forma eventual, artículos sobre cualquier punto de la medicina de interés general. No faltaba tampoco la sección de correspondencia, predecesora a de las cartas al editor o sección de ofertas de material.

El contenido del primer número de la revista, publicado el 25 de enero de 1912, es el reflejo de la propia especialidad en sus comienzos. Tanto Calatayud como su revista estaban fundamentalmente dedicados a la terapéutica física. En ese primer número, los 3 artículos originales, escritos por Vicente Peset²³, Max Immelmann²⁴ y el propio Celedonio Calatayud²⁵, se centraban en el tratamiento de las enfermedades por medio de la radiación con sustancias radiactivas, los rayos X y el calor. El desarrollo posterior de la especialidad y la Sociedad hicieron que con el tiempo, el peso de la imagen diagnóstica se incrementase, aunque su separación de la electrología y la radioterapia no fuera un hecho hasta muchos años después²⁶. La separación también se irá manifestando progresivamente durante el siglo xx en las propias sucesoras de la revista¹⁰. Pero esas ya no eran la revista de Calatayud. Ni tampoco él era el mismo. En 1924, había fundado una nueva revista, *Tribuna Médica Española*²⁷, con una orientación muy diferente. Desaparecida la revista de electrología en noviembre de 1919, su heredera será, en 1934, los *Archivos de Radiología y Electrología Médicas*¹⁰. La permutación en el título no era solo una premonición del futuro de una especialidad, que no iba a ser la de Calatayud; era la constatación del desarrollo de la radiología diagnóstica frente a la vertiente terapéutica⁸.

Epílogo. Calatayud y su destino

Todos pertenecemos al presente que vivimos y para Calatayud fue el final del siglo xix y los comienzos del xx. Su juventud, los años de formación, se enmarcan por la

Restauración Borbónica, la Regencia y la pérdida final de las colonias y de todo un prestigio centenario, aunque ruinoso. La profunda decadencia del país, la nación fracturada a lo largo de un siglo xix convulso, la radicalización ideológica, la sensación de pérdida y humillación, son circunstancias que muy probablemente modelaron su carácter, sus ideas, su visión de España, y finalmente, su propio proyecto vital. Celedonio Calatayud, que distaba mucho de la vulgaridad, fue un «adelantado a su tiempo»¹⁰. Era ambicioso y lo demostraba, y en su afán de excelencia pretendió devolver al país, con lo que podía hacerlo, parte de su prestigio perdido.

Yo, que amo exaltadamente a mi patria y a mi especialidad, no podía ver sin pena el estado precario de esta en nuestro país⁶.

... y pensando yo que si alguna vez mis modestos conocimientos llegaban a ser útiles de algún modo, debíalos ante todo a mi patria, surgió en mí la idea de procurar la constitución de un organismo científico como este⁴.

La segunda mitad de su vida, durante los primeros 30 años del siglo xx, es la del desarrollo profesional, la del logro de las metas que la guiaron: la enseñanza de la electrorradiología, la Sociedad científica y la revista. A todas ellas llegó Calatayud, catedrático de electrorradiología, fundador y presidente de la Sociedad, y fundador y director de la primera revista española de la especialidad. En el camino hacia sus metas, Calatayud no disimulaba sus méritos, ni lo pretendía

Espero y deseo que se obre en justicia al designar la persona que haya de regentar la cátedra creada. Ahora bien; lo que no puede ser de nadie, sino mío, es el honor indiscutible de la iniciativa y del empeño para la institución en España de la enseñanza universitaria de la Electro-radiología⁶.

Para nosotros es César Comas, un Roentgenólogo exclusivo⁸, quien está ligado a la introducción de la Roentgenología Médica en España^{8,28}, pero en lo político, nadie hizo más por la incipiente especialidad en sus primeros tiempos como Calatayud. Su actividad fue febril y el empeño por sacar adelante a la Sociedad le llevó incluso a poner dinero de su cuenta para enjugar las pérdidas¹⁰. Aunque Calatayud pusiese a la enseñanza como objetivo de su vida

... la más ardiente ambición de mi vida. Quiero enseñar y quiero aprender enseñando: eso es todo²⁹.

no solo enseñar pretendía. Quiso destacar, y destacó. Se codeó con eminencias científicas como Maraón y Madame Curie, con políticos como Dato y Anido, y con el mismo Rey (fig. 10). Desafortunadamente, en España nada era favorable. La disputa política que trascendía ampliamente de lo democrático, la conflictividad social, el auge del anarquismo y el terrorismo, los desastres coloniales en el norte de África, el golpe de estado de Primo de Rivera y, con él, el desprestigio final y la caída, otra vez más, de la monarquía restaurada, crean el contexto terrible en el que esta historia se desarrolla. En lo profesional, la especialidad, incipiente y difusa, la podían constituir



Figura 10 A) Celedonio Calatayud (flecha blanca) en el Congreso de Medicina de La Habana, en diciembre de 1927, con Gregorio Marañón (cabeza de flecha). B) Celedonio Calatayud a la izquierda de la imagen, con Madame Curie y el Rey Alfonso XIII (los dos juntos en el centro) durante el Congreso Nacional de Medicina en 1919.

76 electrorradiólogos poco unidos⁸. En esas circunstancias, y con todo el peso sobre los hombros de Calatayud¹⁰, el éxito a corto plazo era imposible. En 1931, cuando renace la Sociedad, su secretario, Antonio Azpeitia, hará, por encima de todos, una mención especial a Calatayud¹⁰. Después, el olvido. Las vicisitudes posteriores de la enseñanza de la radiología, las de las revistas radiológicas y el propio devenir de la Sociedad han estado determinados durante muchos años por la historia de España y de la especialidad²⁶. Hoy, en el siglo XXI, especialidad, Sociedad y revista siguen vivas, y como sus intereses y conflictos, «son, sin parecidos ni repeticiones, las mismas», aunque disfrazadas con otros ropajes.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Agradecimientos

Los autores agradecen a Fernando e Ignacio Carasa, descendientes del Dr. Calatayud, la labor de compilación de todos los recortes de prensa que recogen su vida y méritos, y sus comentarios constructivos. Gracias a ellos, al interés por resarcirle del olvido, ha podido escribirse este artículo para que cualquier cosa dicha, y bien dicha, dure eternamente.

Bibliografía

1. Borges JL. Historia de la eternidad. En: Alianza Editorial Editores. Historia de la Eternidad. 1.^a edición, revisada, en Biblioteca de Autor. Madrid; 1997, décima reimpresión, 2005. p. 43.
2. García Santos JM. Una beca editorial para Radiología. Radiología. 2012;54:106-7.
3. García Santos JM. Don Celedonio Calatayud, 100 años después: ¿qué nos deparará 2012 en Radiología? Radiología. 2011;53:495-7.
4. Calatayud Costa C. Necesidad de instituir en España la enseñanza oficial de la electricidad médica. Discurso inaugural de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas. Revista Española de Radiología y Electrología Médicas. 1917;9:129-67.
5. Celedonio Calatayud [actualizado 9 May 2012; consultado 2 Ago 2012]. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Celedonio.Calatayud>
6. Gay de Ochoa R. Una visita al Instituto Clínico de Electrología y Radiología del Dr. Calatayud Costa. La Esfera. 1918, 28 de diciembre, Año V, n.º 261 (artículo de hemeroteca).
7. La Medicina en Valencia ¿El cáncer se cura? El Liberal. 1909, 7 de noviembre (artículo de hemeroteca).
8. Medina R, Casas F, Calvo FA. Radiation oncology in Spain: historical notes for the radiology centennial. Int J Radiat Oncol Biol Phys. 1996;35:1075-97.
9. Revista general de Röntgenología. Revista de Ciencias Médicas de Barcelona. Febrero 1910.
10. Lueje C. Historia de la Sociedad Española de Radiología (1915-1995). Radiología. 1995;37:13-88.
11. Subsecretaría. Nombrando Catedrático numerario de Electrología y Radiología de la Universidad Central a D. Salvador Celedonio Calatayud y Costa. Website de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado. Ministerio de la Presidencia. Publicado en la Gaceta de Madrid, n.º 223 p. 545-550, el 10 de agosto 1920. [consultado 2 Ago 2012]. Disponible en: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1920/223/A00545-00550.pdf>
12. López Prieto F. Crónica del bien. Loable iniciativa. Website del periódico ABC [citado 14 Dic 1917; consultado 2 Ago 2012]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1917/12/14/007>
13. En la Real Academia de Medicina. La Sociedad de Electrología y Radiología. Website del periódico ABC [citado 12 Feb 1917; consultado 2 Ago 2012]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1917/02/12/015.html>
14. 1915-Decref Ruiz J. Website de la Real Academia de Medicina [consultado 4 Sep 2012]. <http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-antiores/907-1915-decref-y-ruiz-joaquin.html>
15. Academia Nacional de Medicina. Solemne sesión necrológica homenaje a la memoria de Ramón y Cajal. Website del periódico ABC [citado 2 Nov 1934; consultado 4 Sep 2012]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1934/11/02/037.html>
16. Climent JM, Ballester R. Los vínculos entre tecnología y práctica especializada en rehabilitación: el modelo de la tecnología gimnástica en la España del siglo XIX. Dynamis. 2003;23:269-306.
17. Raposo Vidal I, Fernández Cervantes R, Martínez Rodríguez A, Sáez Gómez JM, Chouza Insua M, Barcia Seoane M. La fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia. Fisioterapia. 2001;23:206-17.
18. Eleizegui. Primer Congreso Nacional de Medicina. Heraldo de Madrid, 1919; 21 de abril (artículo de hemeroteca).
19. Fernán Pérez J. Un acontecimiento científico. El Congreso Nacional de Medicina. El Imparcial. 1919, 20 de abril (artículo de hemeroteca).
20. En el Colegio de San Carlos. Conferencia de Madame Curie. El Sol. 1919, 23 de abril (artículo de hemeroteca).
21. En la Academia de Medicina. Inauguración de curso y homenaje a Madame Curie. El Sol. 1919; 26 de abril (artículo de hemeroteca).
22. A nuestros lectores. Revista Española de Electrología y Radiología Médicas. 1912;1:1.
23. Peset V. Maravillas del radio. Revista Española de Electrología y Radiología Médicas. 1912;1:2-8.
24. Immelmann M. La rontgenoterapia en ginecología. Revista Española de Electrología y Radiología Médicas. 1912:9-11.
25. Calatayud Costa C. Resultados terapéuticos de la acción térmica de las corrientes de alta frecuencia en las enfermedades internas. Revista Española de Electrología y Radiología Médicas. 1912:12-20.
26. Bonmatí J. Spanish Radiology in the second half of the XX century: a view from inside. Eur J Radiol. 2008;67:378-83.
27. Noticias de libros y revistas. Nueva revista de Medicina. Website del periódico ABC [citado 16 Oct 1924; consultado 2 Ago 2012]. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1924/10/16/027.html>
28. Galería fotográfica y biográfica. Dr. C Comas y Llaberia. Revista Española de Electrología y Radiología Médicas. 1917;55:11-15.
29. Banquete homenaje al Profesor Calatayud Costa. Los progresos de la clínica. 1921; n.º CXCVIII.